

# EL KRAUSISMO EN EL CANTÓN MURCIANO

Antonio Sánchez Verdú - Francisco Martínez Torres

## LOS PROLEGÓMENOS

El siglo XIX en España entró en su último tercio con una patente y patética conmoción social: Guerras sucesorias. Autoritarismo dogmático. Caciquismo a ultranza. Clase media pírrica y simbólica. Militarismo golpista...

A la Región de Murcia, a parte de este lastre nacional, habría que sumarle su secular aislamiento, un altísimo nivel de analfabetismo, el azote cíclico de sequías alternadas con inundaciones catastróficas, más los plus de heladas y plagas de importantes dimensiones para el desarrollo de su agricultura. Ante tal situación no puede catalogarse de milagro que apareciera de entre las cenizas de la desolación una fuerza redentora.

La figura del torreagüerense Antonio Gálvez Arce (1819-1898) hijo de pudientes agricultores en la Huerta de Murcia, con grandes inquietudes sociales emerge en un contexto sombrío de inestabilidad política y económicamente miserable. El contacto directo con la realidad circundante compulsiva, sin visión de futuro, desprotegida ante un sector caciquil intransigente, aceleró el acrisolamiento de su esencia de agricultor con las doctrinas europeas que muy sutilmente llegaban a la región.

Sus gritos de ¡Abajo las quintas! o ¡No dejemos a nuestros mozos ir a morir a Filipinas y Cuba! fueron el punto de arranque de un liderazgo popular más allá del mundo rural, con un carisma entre caudillismo, heroicidad y propagador de nuevas corrientes de pensamiento. Sus posiciones de gran sensibilidad social se extienden más allá del mundo rural. Su prestigio humano llega a su punto más álgido durante el levantamiento cantonal de la Región en 1873.

## LA PERSONALIDAD DE GÁLVEZ

Resta mucho por investigar y descubrir sobre la figura de Gálvez. El devenir social exige cada vez más conocimientos y matices



Antonio Gálvez Arce, agricultor con grandes inquietudes sociales, conocedor de la doctrina krausista.

zaciones que den rigor a las conclusiones históricas y las distancien de acontecimientos fantasiosos para poder desentrañar las coordenadas de una época y su incidencia en los sucesivos acontecimientos. El federalista Antonete, cuyas pautas para su análisis, se hallan envueltas en el declive de la

monarquía, la proclamación de una república efímera, los pronunciamientos militares y la emergencia de doctrinas sociales, exige un estudio que podríamos resumir en estos apartados:

Panorámica histórica, objetiva y completa, que contribuya mejor a comprender los hechos acaecidos.

Estudio exhaustivo del personaje para poder acercarnos a su popularidad y populismo.

Perfil del político en su etapa que pudiéramos llamar "periodo de gloria".

Análisis de los hechos de carácter bélico dentro de los contextos, cantonal, español y europeo.

Causas de la caída y desprestigio de Antonete.

La presión psicológica y política a la que se vio sometido en su exilio.

Se dispone de cierta literatura sobre el Cantón así como de su máximo exponente personal, el agricultor Antonio Gálvez Arce. El tratamiento de la dimensión filosófica del pensamiento que impregnó el cantonalismo, con la contribución de una pléyade de pensadores, políticos, activistas y librepensadores que se dieron cita principalmente en Cartagena, reclama una labor más completa, especialmente en lo referido al esfuerzo de unificación de doc-

trinas, acercamientos de puntos de vista, desavenencias, etc... que unió a los cantonales con la única finalidad de hacer triunfar la insurrección.

Manejaron una dialéctica particular, un discurso pedagógico de características europeas y un compromiso lingüístico que languidece y llega a desaparecer en gran parte, con la caída del Cantón.

El proselitismo es usado como arma de doble filo. Tiene un tono para las clases sociales privilegiadas y otro para las más desfavorecidas, siempre con el único fin de acortar distancias. La voluntad de reconciliar doctrinas o posiciones sin el uso de la fuerza, es inspirada únicamente con el ánimo de ganar la causa. Objetivo que intenta lograrse utilizando postulados racionales sobre dogmatismos hostiles y recalcitrantes. Actitud ésta, que caracteriza la acción inteligente e intelectual de la élite cantonalista.

## LA FILOSOFÍA KRAUSISTA

El pensamiento filosófico-político creado por el alemán Carlos Cristian Federico Krause (1781-1832) que tan poca difusión tuvo por Europa, se propaga y arraiga en España hasta el punto de crear una escuela conocida como EL KRAUISMO HISPÁNICO.

Fue el jurista y traductor soriano Julián Sanz del Río quien a través de las ideas y principios del ideal krausiano pretende cambiar el rumbo social de España partiendo del liberalismo como base regeneradora del país. Los principios morales que mueven a Sanz del Río son:

Impulsar el humanismo.

Reconciliar el arte, la ciencia, la religión, las leyes, el trabajo y la transformación industrial.

En el panorama español esta doctrina aparece con un fuerte matiz seductor y atractivo hasta el punto que en un periodo bien corto pudo observarse su eficacia sobre las viejas estructuras tradicionales en las que se asentaba la comunidad española. La vieja visión pesimista tan enquis-



Karl Christian Friedrich Krause, filósofo alemán creador del pensamiento krausista.

tada da paso a un incipiente despertar ilustrado y racionalista.

El conjunto de igualdad del ser humano ante Dios y la necesidad de estudiar la Humanidad bajo esta premisa, le da un giro de 180 grados a la visión política, impulsando a la vez los estudios antropológicos y sociológicos, revalorizando la doctrina positivista que antepone la ciencia y la razón sobre otros métodos de estudio como elementos sociales en las relaciones humanas.

En cuanto al Derecho, el krausismo desarrolla los mecanismos que, aseguran y fundamentan sus principios esenciales:

Abnegación

Altruismo

Piedad

La filosofía krausista, se autodefine como "la investigación ordenada y sistemática de las causas sucesivas, de los hechos que están al alcance de nuestro

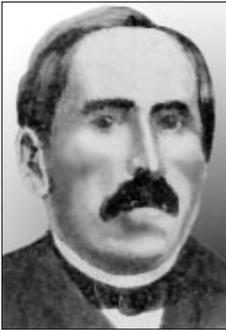
conocimiento; y el conocimiento por medio de esta causa, de una causa suprema”.

### PRESENCIA DEL KRAUSISMO EN EL CANTÓN

La obsesión de todo krausista es la aplicación práctica a la realidad y al momento histórico de su patria y nación.

Este postulado que parece navegar entre lo mesiánico y lo revolucionario, pone de manifiesto como los cantonalistas murcianos conocían los fundamentos del pensamiento propugnado por Sanz del Río y de su mentor C. C. F. Krause. Es obvio que el llamado krausismo hispánico influyó en el levantamiento cantonal, si bien no fue detonante único de la revuelta, sí influyó como ideología mixtificada con otros parámetros doctrinales del momento, que hicieron que su aplicación diese una política absolutamente ecléctica, tanto en la oratoria como en la praxis.

Encontramos un componente abiertamente socialista en el discurso y en la acción cantonalista y a veces con un acusado espíritu internacionalista:



Julián Sanz del Río. Jurista Español que pretendió cambiar el rumbo social de España a través de las ideas y principios del ideal krausiano.

“Los soldados del derecho, los ejércitos de la democracia, los hijos de la República, los ciudadanos libres que con las armas en la mano luchan por una idea santa, defienden una causa justa y aspiran a la regeneración de un pueblo, no pueden por ningún concepto parecerse ni asimilarse a esos pretorianos,

a esos desgraciados que clavan el puñal en el seno de la madre e intentan también hacer esclavos a sus hermanos”.<sup>[1]</sup>

En el teórico Antonio De La Calle aparecen mezclados procedimientos krausis-

tas con un componente socialista mucho más manifiesto:

“Parte no oficial. Victoria o muerte.”

Las ideas krausistas sobre la igualdad del ser humano son recogidas en el ideario cantonal en todos los discursos y escritos:

“Igualdad del hombre y de la mujer ante las leyes [...] Las mujeres tienen los mismos derechos que el hombre, así como los mismos deberes para la humanidad, y uno de los primeros deberes del ser humano es el de procurar y velar por la existencia de sus hermanos.”<sup>[2]</sup>

Se aprecia el krausismo en versión práctica en la lucha por la erradicación del analfabetismo y la promoción humanística de los ciudadanos:

“La ignorancia es, ha sido y será sin duda alguna, la rémora constante de todo progreso y de toda revolución; es el enemigo más terrible que pueden tener todas las sociedades.”<sup>[3]</sup>

También a este respecto se manifestó el secretario personal de Antonete, José Puig Valera (1850-1904) que una vez aplastado el Cantón, ejerció como maestro y fundó la Asociación de la Caridad en Santomera desde su personal punto de vista krausista. Su labor como pedagogo y humanista fue ensalzada en los periódicos del momento y por personas de distintos niveles e ideas políticas. El señor Cazaña, autoridad pedagógica en la Murcia de principios del siglo XX hizo este comentario:

“La labor meritoria de este insigne trabajador en el laboratorio de modelar inteligencias y en su afán de socorrer a pobres y enfermos, pasará a la historia.”<sup>[4]</sup>

En los dirigentes cantonales encontramos idéntico afán por ensalzar la razón y llenar sus discursos con mensajes en los que predomine el raciocinio.

“Pernas y yo volvimos a Cartagena en la Victoria y Gálvez marchó con el Vigilante [...] nuestra defensa fue razonada”.<sup>[5]</sup>

En otra carta dirigida también a don Antonio Puig, el doctor Cárceles hace hin-

capié en su afán de justificar racionalmente su pensamiento y acción:

“He tenido fama de ser un ultra radical en política, pero aun siendo cierto, ni manché mis manos con sangre ni perseguí al vencido [...] He combatido con razón y justicia.”

## CONCLUSIÓN

Las reflexiones hechas sobre la incidencia del krausismo en el Cantón murciano, responden al empeño de poder suministrar sugerencias al estudio del levantamiento a través de las doctrinas políticas que allí se dieron cita; y no, partiendo de las ideas políticas que hubieren dado lugar a él.

Al decir esto nos referimos al concepto-doctrina como el conjunto de dogmas, bien religiosos, bien filosóficos, que dirigen a un hombre en la interpretación de los hechos y en la dirección de su conducta.<sup>[6]</sup>

Según esta definición, la doctrina política es un sistema concreto de pensamiento que se extrae de un análisis teórico del hecho político. Sin embargo el término de “las ideas políticas” tiene una proyección mayor pues aparte de analizar los sistemas políticos, tiene como objetivo el volver a instalarlos dentro de un nuevo contexto histórico.

De cualquier manera sigamos un método u otro: “los pensamientos se buscan en la mente, pero dónde realmente están, es en el corazón” según decía Abel Dufresne.<sup>[7]</sup>

## BIBLIOGRAFÍA

- El Cantón murciano*. [diario del Cantón de Cartagena]. Del 22 de julio de 1873 al 24 de noviembre de 1873. Introducción de María Teresa Pérez Picazo. Editora Regional de Murcia. Murcia. 1982.
- Díaz García, Elías. *La filosofía social del krausismo español*. Ediciones Fernando Torres. Valencia. 1983.
- Vázquez-Romero, José Manuel. *Francisco Giner de los Ríos: actualidad de un pensador krausista*. Prólogo de Pedro F. Álvarez Lázaro. Marcial Pons Historia. Madrid. 2009.
- López-Morillas, Juan. *El krausismo español: perfil de una aventura intelectual*. México. Fondo de Cultura Económica, 1980.

Menéndez Ureña, Enrique, José Luis Fernández Fernández, Johannes Seidel. *El “ideal de la humanidad” de Sanz del Río y su original alemán*. Textos comparados. Editorial Universidad Pontificia Comillas. Madrid. 1992.

Vázquez-Romero, José Manuel. *Tradicionales y moderados ante la difusión de la filosofía krausista en España*. Universidad Pontificia de Comillas. Madrid. 1998.

Blasco Ibáñez, Vicente. *Historia de la revolución española: (Desde la Guerra de la Independencia a la Restauración en Sagunto): 1808-1874*. Epílogo de Francisco Pi y Margall. La Enciclopedia Democrática. Barcelona. ¿1891?-1892.

Rubio Paredes José María Alcaraz Quionero Joaquín. *El cantón murciano a través de un epistolario inédito: quince cartas de Manuel Cárceles Sabater*. [http://digitum.um.es]

Puig Campillo, Antonio. *El cantón murciano*. Prólogo de José María Jover Zamora. Editora Regional de Murcia. Murcia. 1986

Pérez Galdós, Benito. *De Cartagena a Sagunto*. Librería y Casa Editorial Hernando, (Imprenta El Arte). Madrid. 1944.

Pérez Galdós, Benito. *La Primera República*. Librería y Casa Editorial Hernando, (Imprenta El Arte). Madrid. 1944.

## NOTAS

1. N° 35 de *El cantón murciano*, Cartagena 9-sept-1873.
2. N° 69 de *El Cantón murciano*, Cartagena 24-oct-1873.
3. N° 28 de *El Cantón murciano*, Cartagena 28-agos-1873.
4. N° 75 de *El Cantón murciano*, Cartagena 30-oct-1873.
5. Periódico *El Liberal*. 19-junio-1917.
6. Carta dirigida a don Antonio Puig Campillo por Cárceles Sabater.
7. Correspondencia del doctor Cárceles Sabater dirigida a Antonio Puig Campillo.
8. Según el diccionario de Émile Littré publicado en su segunda edición en París, 1872-1877.
9. Abel Jean Henri Dufresne, jurista y literato francés, autor de libros sobre educación y moral.MI